

OPINIÓN

'GIVING TUESDAY'



## Fundaciones: Reinventarse para servir mejor

Pere A. Fàbregas

El reconocimiento social de la filantropía y el trato fiscal a los donantes deben mejorar

Viernes, 24/11/2017 a las 14:02 CET



Las **fundaciones** gozan de buena salud en Catalunya. Su número sigue aumentando, así como su actividad, su incidencia en el PIB y en el **empleo**, aportando permanentemente elementos de mejora a la sociedad y a los millones de beneficiarios de sus servicios, tanto en sectores tradicionales como **asistencia social**, salud, cultura, o educación, como en temáticas más novedosas como **investigación**, cooperación, deportes, medio ambiente y tantos otros ámbitos.

**Catalunya** siempre ha sido tierra de fundaciones, quizá por el tradicional espíritu de iniciativa en la construcción de nuevas realidades de la sociedad catalana. Cabe recordar que la primera **ley de fundaciones** en España fue la promulgada en Catalunya doce años antes que la general española, o que aún está en funcionamiento alguna fundación catalana creada en el siglo XII. El empleo y los beneficiarios de las fundaciones catalanas representan aproximadamente el 40% del total del país, proporción muy superior a la de la población o la economía de Catalunya.

En la **crisis económica** que hemos sufrido en los últimos años, las fundaciones han sido un elemento imprescindible de **sostén** para muchas familias y una garantía de servicio de calidad. A pesar de la disminución de recursos públicos y privados y del increíble aumento de las demandas sociales, las fundaciones han seguido aportando con grandes esfuerzos y trabajos, el valor añadido de generosidad, **servicio** y altruismo.

El **Estado del bienestar** tal como lo hemos concebido hasta ahora no tiene un futuro muy despejado, de modo que hay que prepararse para una sociedad del bienestar con un mayor compromiso de la ciudadanía y del mundo empresarial mediante la **filantropía**, necesariamente acompañada de un mejor trato fiscal.

### Un trato fiscal más generoso

Necesitamos que las fundaciones se modernicen, que sean muy profesionales y claramente transparentes. Pero también necesitamos que el **trato fiscal** a los donantes sea más generoso. Lo que en España desgrava un 30% en Francia desgrava más de un 60%. Y, además, debemos forzar un cambio cultural que mejore, de forma relevante, el **reconocimiento** social de la filantropía y de los mecenas. En el tratamiento fiscal del funcionamiento interno de las fundaciones se ha de resolver el tema, siempre ignoto y perjudicial, de las múltiples interpretaciones de la casuística del **IVA**.

Otros elementos de mejora deberían pasar por la difusión y utilización de nuevas técnicas de **funding**, o la promoción de estudios superiores sobre fundaciones. Siendo necesaria una permanente clarificación mediática de la importancia del sector fundacional para el conjunto de la **economía** y de sus aportaciones a la comunidad.

La sensibilización de la sociedad hacia la filantropía y la difusión de sus conceptos y de sus prácticas es fundamental para conseguir la **aceptación** social necesaria que marque una envolvente de aportaciones desde la propia sociedad a la sociedad para ayudar a resolver sus problemas, necesidades y carencias. Para ello, es estrictamente imprescindible una mejora continua y sostenida de los valores reputacionales de las fundaciones como el mejor instrumento disponible. Michael Porter, el profesor de Harvard, decía: "las fundaciones pueden y deben conducir el progreso social".

La **Coordinadora Catalana de Fundaciones**, creada hace 39 años, seguirá aportando permanentemente al avance del tejido fundacional de Catalunya, en este futuro, difícil pero ilusionante, de mejora de la sociedad y de sus instrumentos.